

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, junto con el Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que se distribuye como obsequio para los suscriptores de la revista *El Malpensante*.

Este número 21, es una antología de FEDERICO DÍAZ-GRANADOS para esta colección.



N.º 21

FEDERICO DÍAZ-GRANADOS

ÁLBUM DE LOS ADIOSES  
ANTOLOGÍA

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

2006

ISBN 958-710-

© FEDERICO DÍAZ-GRANADOS, 2006

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2006

Derechos exclusivos de publicación y distribución de la obra

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá, Colombia. Fax 342 4948

[www.librosuexternado.com](http://www.librosuexternado.com)

Primera edición: junio de 2006

Diseño de carátula y composición: Depto. de Publicaciones

Fotomecánica, impresión y encuadernación: PANAMERICANA,

formas e impresos S. A., con un tiraje de 11.500 ejemplares

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

# UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestrosa  
Rector

Hernando Parra  
Secretario General

Miguel Méndez Camacho  
Decano de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Clara Mercedes Arango  
Directora de Extensión Cultural



## CONTENIDO

Hospedaje de paso	13
Noticia del hambre	14
El regreso	16
Álbum de los adioses	18
Itinerario de resurrección	19
Asuntos familiares	21
Suenan timbres	22
No olvides los presagios	24
Festín bajo el tiempo	26
Canto mineral	28
La casa del viento	30
La otra casa	31
Personajes en un paisaje de infancia	33
Consejos para Sebastián	37
Balada para mis juguetes	39
Correspondencias	41
A alguien debes amar	43
Jazz del solitario	45
Bajo otro cielo	46
Autorretrato con máscara de mujer	47
El corazón	48
Noticia desde los huesos	50
Ángel para un blues	52

La poesía	53
Inutilidad del oficio	54
Oración del derrotado	55
Plegaria	58
Oficios	60
Preguntas	62
Un blues en la memoria	63
Pastelería Metropol	64
Pequeño nocturno	66
La última noche del mundo	67
EL AUTOR	69



*Que duro es, Padre mío,  
escribir del lado de los vientos.*

ANTONIO CISNEROS



*A Sebastián Díaz-Granados*



## HOSPEDAJE DE PASO

Nunca he conocido a los inquilinos de mi vida.  
No he sabido cuando salen, cuando entran,  
en qué estación desconocida descansan sus miserias.  
Las mujeres han salido de este cuerpo a los portazos  
quejándose de mi tristeza,  
en algunas temporadas se han quejado de humedad  
de mucho frío, de algún extraño moho en la alacena.

Se marchan siempre sin pagar los inquilinos de mi vida  
y el patio queda nuevamente solo  
en este hotel de paso donde siempre es de noche.

## NOTICIA DEL HAMBRE

Me habita el hambre. Y todos me lo dicen.  
No es el miedo ni la duda  
apenas un ritmo intacto que no toca con su sal la orilla.  
Es el hambre, quizá un leve testamento  
o esta insistencia en destruir la casa  
y renovar la piedra en sueño.

Es poco lo que recuerdo de mi a esta hora, el disperso,  
el que a la intemperie es un poco de hierba,  
una palabra sin traje con olor a otras tierras  
y que mira con cara de extranjero todas las prestadas alegrías.

Llega el hambre con su mismo azar y su idéntico augurio.  
La lluvia está debajo de la carne  
y pocas cosas recuerdan al viejo amor  
que ya no cuenta.

Es el hambre. Y todos me lo dicen.  
No es el leve testamento ni la tristeza de las noches.  
No es la poesía  
ni la música que traduce el tiempo.

Un poco de hambre  
y el cansancio de llenar la estantería de ausencias.

## EL REGRESO

Regresar de los viajes  
con la urgencia de quien ha conocido  
la única moneda de la muerte,  
contemplar los libros regados en el piso,  
rastrear y limpiar los discos y los afiches de antiguos festivales.  
Sacudir los muebles  
y saludar de mala gana a los vecinos que no nos han extrañado,  
abrir la revista que quedó inconclusa en la mesa de noche  
y saber que otro amor la releyó.

Regresar de los viajes  
y acomodar los souvenirs y las postales en un lugar  
que no ha sido preparado para ellos.  
Reacomodarse y organizar la pobreza en las gavetas,  
y trastearse como el amor, siempre de afán.



Se ha cambiado tantas veces de casa, de gustos, y de vida  
que ya se aprende a respetar a los viejos inquilinos.  
Ante el cansancio hacerse un lugar entre la gente,  
saber que se estorba, que solo ebrios nos quieren los amigos.

La vida cierra las persianas  
y uno no se encuentra con su cuerpo,  
acostarse a contar las nuevas cicatrices,  
desayunar con la nostalgia de los rostros dejados  
y en soledad saber somos algo incompleto a la deriva,  
una larga temporada baja a la que siempre se retorna.

## ÁLBUM DE LOS ADIOSES

¿Qué sastre tejió estos cuerpos que nos visten de vida  
remendados con lágrimas equivocadas  
y cosidos con paños y parches de un viejo almacén de baratijas?

¿Cuál fue ese sastre que tomó las medidas  
y con su dedal y aguja cosió los botones  
de las secretas costuras y cicatrices del cansancio.  
y climas repetidos en la áspera estación de la piel?

¿Qué extrañas prendas nos visten de vida  
tejidas a la medida exacta de cada sed, de cada hambre,  
del afán disperso de todos los comensales  
que aguardan el agrio cereal del fracaso?

¿Y quién cosió los colores desconocidos al corazón?  
¿Quién sabe como es el amor que vive debajo de estas ropas?  
¿Acaso fue Dios con su bata de cirujano  
enseñando el antiguo oficio de extraer costillas?  
¿O fue aquella muchacha cuando me sonrió  
en su día libre del paraíso?

## ITINERARIO DE RESURRECCIÓN

¿Por qué alma mía  
decidiste habitar este cuerpo que viaja tan de prisa,  
desheredado de la maravilla,  
como un ángel torpe entre los basureros de la vida?

¿Por qué alma mía  
trajiste de aquella piel sus llagas y sus lágrimas  
y no la paciencia del padre Job?

Me has arrojado en esta orilla de balbuceos, de equivocados,  
de roncocos y lentos al andar.

Aquí la carne de los ángeles se consigue en los mercados  
y las gentes se entienden  
en una lengua desconocida para mi tristeza.

¿Por qué el azar de escoger este cuerpo  
que ya tenía la pobreza y la nostalgia adherida a su piel  
y la derrota como su único oficio competente,  
para luego colgar el corazón frente al sol de tu milagro?

No entiendo esas batallas alma mía,  
tan sólo no me destierres del cuerpo de esa mujer  
que tiene un sabor a Dios entre sus labios  
y desteje las hebras de mi piel  
al final de cada infancia  
allí donde hablan el idioma anterior a Babel.

## ASUNTOS FAMILIARES

Este vivir entre multitudes y muchedumbres  
me recuerda el linaje que no conozco.  
No sé si mis antepasados fueron comerciantes o humanistas,  
quizá sastres de alguna corte o algún barrio.  
La sangre que me corre es de ellos.  
No sé si eran abogados o médicos,  
no sé si hubo algún santo, deportista, héroe o payaso  
pero en mis ojos reconozco cada día el licor de sus tristezas.

## SUENAN TIMBRES

*Homenaje a Luis Vidales*

Golpean, llaman.  
Suenan timbres en la casa.  
Alguien busca algo a horas imprevistas.  
Serán de la oficina postal  
o los mormones ofreciendo Biblias.  
Algún extranjero despistado  
o el mendigo que viene por su ración de pan.  
Será la vecina que quiere hablar sobre la carestía  
o su esposo el prestamista a cobrar los intereses.  
Quizá el plomero  
o la gitana a pronosticar malos días,  
extrañas pestes y fuertes infecciones.  
Quién golpeará a esta hora inoportuna.  
No es el amor,  
no es el hijo, ni mi padre.

Seguro será la muerte y el ropavejero  
que vienen por mi cuerpo con su derrota  
o el casero a desalojar,  
que es lo mismo.

## NO OLVIDES LOS PRESAGIOS

No olvides los presagios  
los ajenos días lejos de la ruina  
la cita a la que no asistimos  
el silencio pactado en la sequía.

No olvides entonces  
los muchos otros nombres de la muerte  
la pausa que alberga la voz de los días  
el lugar exacto que advierte el canto de la noche  
y de la sed.

¿Dónde colocó el cielo escarcha para el hambre?  
¿Dónde las palabras descifraron lenguas desconocidas  
y gramáticas de viejos sueños?

Recuerda los ademanes y bostezos  
que arrancan los hombres al hablar en voz baja:



siempre vienen de lo alto  
de lo llano  
de lo frío

y nunca se sabe cuál es la pausa de este tiempo  
ni el fragmento del goce y la alegría que se añade  
a nuestras horas.

Escucha la voz del padre entre los armarios  
algo de Eric Clapton, la vida misma  
Allí donde habitan y existen las palabras.

Y otro será el color de los azares  
nuevas canciones dirán las cosas  
otros rostros llegarán a habitar estas lágrimas  
otros nombres tendrá el silencio.

## FESTÍN BAJO EL TIEMPO

*Esas cartas de amor en las estanterías  
quítalas; y las fotos, las notas abrumadas.  
Corta tu propia imagen del espejo.  
Y siéntate. Hoy hay fiesta en tu vida.*

DEREK WALCOTT

No vuelvas a convocar a los ángeles del desespero  
a este festín de múltiples despojos.

Compra los andrajos, los vestidos usados en mercados de

[rebaja

y asume desde ahí el desorden de todos los azares.

Pronuncia tu nombre antes del banquete

y búscalo en boletines de guerra, en obituarios

en directorios telefónicos o en libros de poemas.

Posterga siempre la llegada de la orquesta

y viste a las estatuas con cáscaras del tiempo

o con residuos vegetales.

No los convoques.  
En esta fiesta  
la lista de invitados ya está llena.  
No invites al espanto, ni al olvido.  
Deja en casa las canciones de antaño y las tristezas,  
rompe las agendas y sus direcciones viejas  
y devora desde hoy con lágrimas a todos los fantasmas.  
Es lo vivo y lo pasajero  
lo que nos regocija y nos conserva ante el instante y el miedo.  
No regresemos a los cuerpos que fuimos  
y olvidamos hace mucho tiempo.  
Ya nos sabemos de memoria sus dictados y pronósticos  
de aquellos días destilados en el alma  
el amargo licor de algún exilio.

Calla  
la dicha no volverá a ser tardía  
nuevas voces serán la fiesta.

Esperemos lentos amaneceres,  
la trunca resurrección y la palabra.

## CANTO MINERAL

¿Y si el alma es de piedra por qué ese mineral sueña con tu  
[cuerpo?

¿Y si el alma es de piedra por qué el dolor  
toma la forma de un lejano volcán  
y salta al vacío desde su desprendimiento?

No dejes la piedra a merced de la noche  
ni esperes la llegada del canto a la soledad,  
vendrán los pulsos tardíos a callar la palabra  
y algunos muertos se acomodarán en el fuego de esa espera.

Nunca el silencio  
la música siempre  
las palabras llegan todos los días a la sed  
con sus lecciones de llanto.  
Hemos equivocado el mundo y como una secreta impunidad  
no traducimos al mineral  
la lengua del error y los colores de la ruina.

Espera a la piedra  
la que te esperó aquí mismo hasta hacerse piedra  
la misma que se acuña y se hace esbelta.

Nunca el silencio  
la música siempre  
el día trae el final  
y la voz que huye.  
La piedra se desprende día a día  
de la vida.

## LA CASA DEL VIENTO

Busco mis muertos diluidos en el tiempo  
solitarios que deambulan por mi casa vistiendo un viejo musgo.  
Busco mis muertos que desterrados olvidan las palabras  
a esta hora en que desciende la nostalgia  
para viajar por la memoria.

¿Cuáles son mis muertos que habitan la casa del viento,  
esos mismos que juegan en las fotos con algunos personajes,  
que hoy conversan con las raíces de los árboles  
e indagan por la tierra?

Como se parecen tus huesos a los sueños en esa casa del viento  
en esa casa que cada día se parece más a esta otra demolición  
que es mi vida.

## LA OTRA CASA

*“Pondrás en mi tumba un salvavidas  
porque uno nunca sabe”*

ROBERT DESNOS

¿La muerte será como irse a una casa más oscura  
o a un vecindario donde la amargura  
se resuelve en un pago de contado?

¿Cómo será esa entrada al barrio de la muerte?  
¿En la oficina migratoria  
reconocerán mi linaje del fracaso,  
la aduana exigirá los sellos de salida de todas mis mujeres?

¿Cómo será el rock que se escuchará en sus bares?  
¿Sabrán allí del amor, de religión, de buenas recetas de cocina?  
¿Pareceré un extranjero tomando fotos a sus parques, catedrales  
y sus inmensas estatuas?

No sé como será la muerte  
pero como en la vida  
seguiré llegando tarde a todas mis citas, mis exilios, mis adioses  
y puntual a mis nostalgias  
y arrojaré nuevamente mi corazón a los mendigos  
con la certeza que ninguno se hará cargo de él.



## PERSONAJES EN UN PAISAJE DE INFANCIA

*A la manera de Bohumil Hrabal*

Si los sueños me llevaran a los viejos papeles de la infancia,  
me devolvieran el olor detenido de los juguetes en el patio  
y tuviera un llanto ebrio  
que enumerara en la carne el paso de cada herida,  
volvería quizá, con el aceite de ese cielo,  
el óleo de esa estación quemada  
a habitar el lugar de la tristeza en los muebles de la casa,  
fermentaría los oficios del amor, de la muerte, del frío ,  
abriría las ventanas para dejar entrar los ladridos de los perros  
y atajar las voces de regreso.

Si los sueños me llevaran a Budapest  
y en los rieles del tren  
encontrara al poeta náufrago entre el hierro y la piedra.  
Si el ocio de la vigiliass  
me llevara a Katmandú o a Babilonia, la profana,

entonces me preguntaría por los días del primer amor,  
llenos de soles y olor a cereal,  
rostros en polaroid detenidos en el viento.

Hoy los sueños no me llevan a Estambul, ni a Marruecos  
y no veo en la casa saqueada de mis días  
a Mark Twain, ni a Tom Sawyer caminando entre mis músicas.  
¿Qué fue de aquellos días?  
¿De los banquetes familiares y el tío que cobraba sus tristezas?  
¿Qué fue del gol en la tribuna  
y la muchacha sepia que cuelga de mis lienzos?

Los sueños pronostican caída de ángeles quemados,  
el regreso de los naufragos, la sequedad de un nuevo amor.  
Todo es tan raro aquí  
que no sé si habré llegado en la lluvia equivocada.

Cambio mis terrores, mis miserias, cada tiempo,  
por un día de retorno a la primera navidad,

por no tener que decirle a los colores  
que un día ya muy lejano murieron Turner y Chagall.  
Cambio mis secretos por no decirle a las mujeres que amé,  
que viven en mis palabras sin ni siquiera yo saberlo.

Pero ni Budapest, ni Babilonia,  
ni Estambul, ni Marruecos dan espera.  
Esos rostros no caben en el sueño.  
La infancia huye con las últimas plagas.  
El balón se desinfla en la ruina de la casa  
y vuelvo a vestir el traje sucio de los mismos augurios.

Se fue la infancia y nunca supe  
a dónde van los patos del Central Park en invierno  
y si la vida era sentarse a hacer guardia en un campo de  
[centeno  
o entrar a una caverna para estar a solas con Becky Thatcher.

No supe si vivir  
era caminar descalzo a campo abierto a orillas del Mississippi,  
o acompañar al abuelo a ver despegar aviones en Santa Marta.  
Se me fue la infancia y no volví a ver al “Halcón milenario”  
huyendo con Obi-Wan Kenobi y la Princesa Leia.

Entre tantos oficios el más difícil fue entender  
que el mundo es tan solo una casa de dioses extraviados.

## CONSEJOS PARA SEBASTIÁN

Contempla desde tus sueños el espectáculo del mundo  
la tragedia y la comedia humana de estos días.

Echa tus cartas, no te persignes.

De las matemáticas aprende

que el amor nunca será una fórmula, ni un logaritmo.

Los rostros de la gente se repiten.

No aceptes consejos y censuras de tus amigos

y defiende a los locos, borrachos y delincuentes.

Duerme con la luz encendida,

repite la misma película,

y ríete y haz preguntas en las mismas escenas.

Recibe monedas de chocolate a desconocidos.

Acepta los pronósticos del tiempo

y deja inscripciones en las puertas

y corazones partidos sobre troncos de árboles.

Lleva contigo la lección de Itaca

—no importa el destino sino lo que conoces en el viaje—.

Recuerda hijo mío, las sentencias del amanecer  
el perderte entre viajes y batallas de tempestades  
cuídate del canto de la tierra en las noches  
seguro esconde un animal grande  
o el fuego de una vieja guerra no concluida.  
No dejes nunca tus juegos y tus azares.  
Recibe la vida, feliz o en bancarrota,  
pero recíbela entre músicas y palabras

## BALADA PARA MIS JUGUETES

Con la escarcha de mis sueños  
mi infancia coloreaba –en tiempos del hielo–  
el alfabeto de mis juguetes  
estancados en una esquina de la vida  
bajo una carpa donde escampan al paso de los días.  
Eran mis juguetes pequeños monarcas  
con quienes construía naciones imaginarias en el aire  
y buscaba el aullido de la noche al otro lado de una estrella.  
Tan eternos y fugaces como la memoria.  
Han pasado calendarios  
y se han despoblado los minutos de mi vida  
y aquellos amigos a quienes di un nombre y una historia  
ciudadanos de mi alcoba  
no sobrevivieron a mis guerras.

Ahora –en tiempos del deshielo–  
cuando la infancia y la muerte

me juegan a los dados con mis manos  
pido asilo entre mis juguetes  
aunque sea ya un extranjero  
en ese país de luces y fantasmas.



## CORRESPONDENCIAS

Ella me envió su foto  
en el volcán del Himalaya.  
Suya era toda la nieve y las cumbres.  
Me envió fotos en una calle de Praga con una anotación:  
“Las calles de Kafka, Holan y Hrabal no dejarán de  
[pertenecernos”  
y retratos en mercados de Estambul y Madagascar.

Llegaron postales de la sagrada Moscú  
la Catedral de San Basilio, el Kremlin y el Café Pushkin.  
En San Petersburgo recordó en el Hermitage  
mi triste afición por la pintura.

Razones que no olvidó mis versos en Pere Lachaise  
ni en la Avenida Corrientes ni en Constitución.  
En la servilleta de un Pub de Dublín líneas de Joyce y Yeats

Se me pasó la vida recibiendo postales, retratos y razones  
desde que me dejó con este frío  
las nieves perpetuas de mi vida  
desde aquella última vez...

## A ALGUIEN DEBES AMAR

A alguien debes amar:  
al montón de ruinas que te rodean  
a las sirenas que anuncian la guerra  
a las parentelas que te narran historias del rencor  
y luego te cobran la expulsión del paraíso.

Ama a las mujeres, a todas,  
a la desconocida  
a la del rostro perfecto  
a la contrahecha y jorobada  
a las que se alejan con sus maletas intactas  
a las siempre ajenas.

Seguro el amor un día tendrá su exacta receta  
y sabremos por qué la bruma se quedó a la intemperie  
de los besos perdidos y los abrazos nunca dados  
y por qué la risa parece algunas veces un saco prestado  
que nos queda grande y nunca nos encaja  
que huele a pieles extranjeras en sus bolsillos.

Se debe amar con sus múltiples heridas  
y su inventario de hemorragias y lentas convalecencias  
no se debe temer a sus papeles quemados  
ni a sus amuletos y talismanes de cada cita  
ni a los sollozos que dejaron vacía la alcoba el último día.

A alguien debes amar cada instante de la vida  
y regresa amarrado a un pedazo de estrella.  
No demores la llegada del alba a estas tierras.

Es un duro oficio y raro asunto este del amor  
pero toma hoy muchos apuntes para el gozo  
que la mañana que hoy ves frente a tus ojos  
hace siglos está detenida en la misma cuenca  
esperando  
con el mismo afán de las palabras  
a la hora de llegar al cuerpo.

*A Juan Felipe Robledo y Catalina González Restrepo*

## JAZZ DEL SOLITARIO

*“La moneda cayó por el lado de la soledad”*

ANDRÉS CALAMARO

El día de la creación  
tendré semillas tuyas entre mis manos  
y te dispersaré en el fértil territorio de cielos abolidos  
o en la voz que persigue otras luces, otros fulgores.  
Busca entonces la dirección de la guerra  
no importa que tu ausencia sea del tamaño de la muerte  
te buscaré al otro lado de la noche  
cuando regresemos de esta estación de adioses que es la vida.

## BAJO OTRO CIELO

Entre el destierro y el exilio  
prefiero la soledad del poema  
que sobrevuela otras intemperies,  
regiones lluviosas que remueven los escombros del recuerdo.

No dejes recados en los buzones del alba,  
no apagues tu dolor entre mi sangre.

Acompaña la soledad del poema  
y regresa como un ángel, ebria de Paraíso.

AUTORRETRATO CON MÁSCARA DE MUJER  
(Monólogo ante un cuadro de Edvard Munch)

Si el hombre tiene la edad de la mujer que ama  
yo tendré la edad de un ángel  
que extravió su alma entre los hierros de mis huesos.  
Me llevo fragmentos de tu cuerpo al territorio de la muerte  
hoy que devuelvo las imágenes a la ceguera del mundo:  
con tu voz arriba la primavera a la celda de Dios.

*A Eliana*

## EL CORAZÓN

*Homenaje a Marguerite Yourcenar*

El corazón es algo sucio  
extraviado en salas de cirugía  
y mostradores de carnicería  
donde lo empacan en papel de contabilidad.  
Sus cortes profundos revelan cicatrices de otro tiempo.  
¿Qué extraño amor provocó esas heridas?

Es bajo y sucio  
se le achaca una religión que agoniza  
tan cantado y recitado en estos tiempos  
pobre músculo de fácil fatiga,  
arbitrario y siempre de prisa.

Es cierto que el amor es un hospital de urgencias,  
Sirenas, una mujer llorando en sus ventanas,



y algodones con alcohol helándose en sus patios.  
Es cierto que el amor es una blanca casa  
y ni siquiera el cuerpo sabe de él, ni de sus caídas.

Se esculca en el corazón de una mujer  
como quien busca en la mesa de noche  
algún botón o una jarabe para la tos

y llueve en él  
y grandes charcas hacen de sus calles  
un barrizal de desencuentros.

Prefiero tus ojos.

## NOTICIA DESDE LOS HUESOS

Cada vez me simpatizan más mis huesos.  
En nada se parecen a mí.  
Son fuertes, ágiles,  
poseen una alegría y una flexibilidad que les envidio.  
No saben de mis terrores, de mi extravío  
Tampoco de mis carencias y mis ignorancias.

Nada tienen que ver conmigo  
llevan por el mundo este saco de congojas  
soportan con paciencia el peso de la vida.

No he querido averiguar su origen,  
si se trata de una madera tallada o de algún antiguo Urapán,  
o si son un mármol importado, piedra caliza,  
o un extraño mineral encontrado en las aguas del silencio.

Gobiernan mis torpezas  
y no se desnudan ante el desconsuelo.  
No practican ningún idioma,  
no preguntan por el estado del tiempo,  
son tan secretos y solitarios dentro de la piel.

Y ante todo  
no se pudren como la carne,  
no se equivocan y no son tan débiles como el corazón,  
no traicionan y no hacen trampas como los sueños.  
y no tienen la maldad y el sigilo del alma.

## ÁNGEL PARA UN BLUES

Hay dos ángeles  
que me calcan la ciudad en blanco y negro.  
En Trocadero 162  
Suele descansar la luna en sus últimos silencios.  
Tal vez se pueda uniformar la noche  
como un país  
donde pasear la fatiga sea una misión más de los fantasmas.  
Aún no se cuál es el color de la nostalgia  
pero es el mismo de las fogatas del alba.  
Por eso dicen que en La Habana  
el alba es su única estación.  
Urgente escucho un blues  
para convocar a mis ángeles centinelas  
para que me escolten en el próximo equinoccio,  
para que remienden mis lágrimas de sangre,  
porque caminando por La Habana  
en la última desbandada  
se convirtieron en estrellas.

*A Irene y Andrea*

## LA POESÍA

Es un solitario fruto caído en la orilla desconocida del silencio  
como una estrella fugaz brillando en su esplendor al mediodía  
extraviada de su órbita, de su noche, de su casa estelar  
inventada por la luz entre la muerte.

## INUTILIDAD DEL OFICIO

Cuánto se ha sacrificado para escribir estas líneas  
cuántos pesares y melancolías  
para asumir con dignidad la ruina y el abandono  
y sobrevivir a la tragedia.

Y siempre habrá poesía  
pero volveremos a las mismas y repetidas palabras  
todos los temas están dichos  
y habrá que repetir en cada verso  
ritmos ya entonados, amores y muertes ya cantados.

Cuánto sacrificio para escribir algunas palabras de basura  
cuántos sismos interiores.  
Para que no las lean, se burlen o no aplaudan en un recinto.

## ORACIÓN DEL DERROTADO

Señor de los derrotados  
te ruego por mí, estafeta de los pájaros.  
Nunca conocí la magia y el milagro  
antes de pasar por las fogatas de la resurrección.  
Yo que nunca fui madrugador  
tampoco me fue otorgado ningún atardecer,  
desterraste mis lágrimas de su lienzo, el alba de mis ojos.

Señor de los equivocados  
por qué le diste a ella mis veranos  
y a mí sus tempestades,  
por qué de los tres misterios  
me revelaste primero los dolorosos.

Señor de la soledad, Patrono de los débiles  
por qué cada regreso es un inventario de ausencias  
deja que a mis noches las habiten unos cuantos esplendores

aunque sean los últimos amaneceres que visiten mi carne.  
Si nosotros los hombres estamos hechos a tu imagen y  
[semejanza  
debes ser una criatura cansada, un ser desteñido  
con olor a cuerpo rancio entre tu piel,  
embajador del hambre  
que pesa su tristeza para entender  
por qué nos diste estas almas con fecha de vencimiento.

Señor de los torpes  
tu que nada sabes del tiempo,  
que en tu reino tienes a Van Gogh, Patrono de la luz,  
por qué enviaste la amargura a este lado del viento,  
a este valle de extraviados, de huérfanos  
donde mis ángeles se emborrachan  
con el óleo fermentado de mi soledad.

Señor de mis fracasos y agonías  
te ruego por mis palabras, única semilla del primer Paraíso,



por mis sueños que amanecen hechos ceniza en mi almohada,  
por mis urgencias y naufragios, la resaca de los días  
y dame ya, en esta orilla  
el asombro y el color del primer despertar en la muerte.

## PLEGARIA

Señor de lo adioses  
concédenos un poco de tu gozo,  
inaugura la mañana en la herida de los pájaros.  
Dime de cuál secreto mar provienen estas lágrimas  
y por qué el corazón no encuentra nunca su camino de  
regreso.

Señor.  
Qué fue de los amigos  
de los que no volvieron a mi casa  
y no excusaron mis diarios temores,  
hacia cuál color trastearon ellos sus festejos.

No tengo sed, Señor  
pero todo signo tuyo hace de mi vida  
una permanencia en la sequía.  
Seguro existirá un cielo que no veré  
un cielo con su única estrella.

Será otro cielo el que toquen mis manos  
otro oficio el del viento al inventar la primavera  
Se nos rompe la vida y se nos rompe la muerte  
y será un cielo repetido el que vean ese día mis ojos.

Señor

¿De donde proviene esta ronca voz  
que trae rumores de otras vejeces?  
¿De quién es esta voz que golpea la casa y el rostro?  
¿A quién preguntar si mis afectos no conocen ese júbilo’.

Señor

por qué el amor y el tedio  
están hechos a la medida exacta de mis azares y tristezas.  
Estamos más solos que la ruina.  
Ayúdame a reconocer mis gestos  
en los cuerpos que un día fui  
hace muchos siglos  
todos los días  
lleno de imprevistos y lejanías.

## OFICIOS

Y si estos ojos no conocen otro oficio  
sino contemplar las cosas destruidas y los rostros perdidos  
entonces qué sería del puntual golpe de almanaque,  
la llegada de las lluvias según los pronósticos del tiempo.  
Qué sería de la vana algarabía  
de ver envejecer el rostro entre lágrimas  
y ver dormir en las palabras  
los amores fracasados y los muertos que no conocimos.

Y si estas manos no conocen otro oficio  
que aferrarse al timón y romper papeles  
entonces qué sería de estas hambres  
y las basuras acuñadas en el rincón de la alcoba.

Si tal vez conocieran los oficios de asesino,  
trashumante, hombre de circo  
alguien bebería del corazón en el exilio.

El alma no tendría el desdén de amar otra piel  
otros ojos, otras manos  
en estancias que dialogan en lenguas extranjeras  
toda peste y todo insomnio  
por un puñado de palabras o de arroz.

No fuimos asesinos, ni notarios, ni carteros  
y no hicimos pactos entre el decir y el callar.  
Volvimos a extraviarnos en el amargo olor de la cocina,  
y a perder el amor en un mal golpe de dados.

## PREGUNTAS

¿Acaso conoces la súbita luz del cuerpo?  
¿La lentitud de las lágrimas expulsadas de la memoria  
y las grandes preguntas nunca respondidas  
ante la llegada de las fiebres?

He visto cocinar las culpas  
y en los lejanos mercados de la muerte  
no conseguí usureros  
que permuten las inmensas tristezas terrestres  
por baratijas de remate.

No encuentro a mis vivos  
Solo detrás de ese instante  
se queman las tristezas y quedará el alquitrán.

El amor como el silencio solo existe cuando vuelve a nacer.  
Y aún no has llegado  
y tu nombre y apellido son ya una larga cicatriz.  
Elige entre las ventanas aquella que te muestre el mundo  
y sus nombres verdaderos.

## UN BLUES EN LA MEMORIA

¿Cuánto se ha llorado para que los ojos vean la noche y  
[asistan al saqueo?  
¿Cuánto se ha visto para que nuevos tatuajes ocupen el lugar  
[de la piel que yo ocupé?

Menos mal que existen algodones y vendas  
que evitan que la vida se escape  
sin adioses a la intemperie.

Y qué será de tanta lluvia, de tanto viento acumulado  
ahora que no hay sol que oculte ese milagro de ver  
nuestros lejanos días destruidos  
como el primer juguete de la infancia.

## PASTELERÍA METROPOL

*“Yo vengo sin idiomas desde mi soledad”*

LUIS GARCÍA MONTERO

Miro en la vitrina  
el reflejo de mi cuerpo  
Sobre el vidrio  
Y me veo gordo, cansado, sobre aquellos pasteles de vainilla.

Y pienso en los amigos que no volví a ver  
¿y qué sabían ellos de este corazón caduco  
donde no cabe ni un centímetro del mundo?

Y cuando no te reconoces en los pasos del hijo, ni en el  
[espejo  
harto de esquivar malos presagios  
viendo de lejos el esplendor de las pérdidas  
lo indescifrable y lo desconocido.



Callo: mi silencio alcanza ese cuerpo que no entiendo,  
desmancho mi corazón de su último incendio.

Y sigo extranjero en ese vidrio,  
gordo y cansado  
y atrás de mí  
algunas sombras, gestos de abuelos y tíos muertos  
sobre los pasteles de vainilla.

## PEQUEÑO NOCTURNO

¿Ese temblor que pasa es la vida?  
¿Y ante qué soledad es que hoy canto?

No sé de dónde provienen esos ruidos que en la noche  
asustan:  
la caja de fósforos  
las cosas que se cambian de lugar y no aparecen.

Suponemos que todo esto es el mundo  
enormes colecciones de tristezas, llaveros y estampillas de  
[mares lejanos.

Es acá donde sucedo  
sin aduanas ni requisas  
ni adioses a destiempo.

## LA ÚLTIMA NOCHE DEL MUNDO

¿Qué hay, amor mío, más allá de esa luz que canta su eternidad?  
¿O que olvida al viejo Homero allá en la trastienda del  
[mundo entre el polvo y la bruma?  
¿Cuál será el decir de Dios en esas cenizas trocadas en voz  
que han visto caer uno por uno los cristales del sueño  
como un desembarco de mentiras?

Hasta aquí el sacrificio de extraviar fantasmas  
y ver la vida propia que llega a destiempo  
como los forasteros llegan a la Plaza mayor  
como quien vende aves del paraíso.

Me olvido de todo:  
de las noches que desafiaban los vértigos,  
de la persistencia que demora la llegada del júbilo  
de la vieja Itaca y Ulises como mendigo.

Y me olvido de los viajes  
de la guerra de Troya y sus traiciones.

Y no queda sino mirar hacia arriba  
donde brilla esa luz que canta su eternidad.  
Esa luz que padecemos en el corazón  
y que nos hace sostener junto a los ángeles  
el mundo.

**FEDERICO DÍAZ-GRANADOS** (Bogotá, 1974). Poeta, periodista, profesor de literatura y divulgador cultural. Subdirector de la revista de poesía *Golpe de Dados* desde el año 2000.

Ha publicado los libros de poesía *Las voces del fuego* (1995), *La Casa del viento* (2000) y *Hospedaje de paso* (tres ediciones: Ediciones San Librario, 2003; Universidad Nacional de Colombia –Colección Viernes de poesía–, 2003 y Revista Golpe de Dados, 2004). Además es autor de las antologías *Oscuro es el canto de la lluvia* (Antología de una nueva poesía colombiana, Alianza Francesa /Casa de Poesía Silva, 1997), *Inventario a contraluz* (Antología de nueva poesía colombiana, Arango Editores, 2001), *Poemas a Dios* (Planeta, 2001) y *Poemas a la patria* (Planeta, 2001). Es coautor de *El amplio jardín* (Antología de poesía joven de Colombia y Uruguay, Montevideo, Embajada de Colombia en Uruguay /Ministerio de Educación y Cultura de la República Oriental del Uruguay, 2005). En 1998 aparecieron sus versiones de la poesía de JIM MORRISON bajo el título *Una oración americana*.

Sus poemas, al igual que sus reseñas y ensayos sobre literatura han aparecido en publicaciones de Colombia y el exterior. De igual forma ha participado en numerosos festivales, congresos y eventos literarios en Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador, Venezuela y Cuba entre otros.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas - Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados



Editado por el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en junio de 2006

Se compuso en caracteres Garamond de 10 puntos  
y se imprimió sobre papel periódico de 48.8 gramos,  
con un tiraje de 11.500 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Externado*  
*120 años de educación para la libertad*

